

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ

FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

*Este precepto es hoy: Amados
los unos a los otros como yo os he
amado.
(Jesucristo a sus discípulos.)*

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Calle de Dindurra, 2, pral., izqda.

¿Por quién ha votado...?

Nunca olvidaré la historia de un joven repartidor de leche...

Cada mañana llevaba a mi casa el pote de leche...

Daba gusto el oírle explicar sus planes, sus sueños, de alegría y satisfacción.

Un día contra su costumbre, dejó la leche sin decir palabra. Notando en él algo anormal, le dije.

—¿Qué le pasa, Manuel? ¿que no le va bien el negocio?

—Se ha muerto mi mujer.

—¿María?

—Sí, mi amada María... y en el hospital, que es morir dos veces.

—¿Qué vamos a hacer?... Un día u otro, todos tenemos que morir...

Manuel se puso a llorar y con la manga secaba sus lágrimas, que caían por debajo de su bigote.

Y, ¿cómo ha sido eso?

Manuel, viendo el interés que por él tomaba, me contó la amargura que pasaba su corazón.

Desde su casamiento habían acabado de pagar su mobiliario, y ya empezaban a poner alguna cantidad en la Caja de Ahorros...

Pero, un día María volvió a casa bastante enferma. Muy sufrida, había padecido mucho casi toda la noche, pero a la madrugada, sin que ella quisiera, Manuel fué a buscar el médico.

—Enseguida al hospital... Es un ataque de apendicitis—dijo el doctor.

—Y no puede quedarse aquí?—dijo Manuel.

—¡De ninguna manera!

Esta noticia

había caído como una bomba encima de sus más acariciadores sueños: de poderla cuidar en casa.

Por último el obrero se resignó, porque así lo requería el caso. Pero la pobre María lloraba...

—¡Al hospital!

—No se está tan mal como dicen. Los diarios lo exageran todo, pues los hay donde se está bien...

—Ya lo sé... aquellos donde cuidan las religiosas... Pero como en éste no las hay...

El diálogo duró una hora larga.

—¿La apendicitis? Es una cosa sencilla... como si dijéramos arrancar una muela. No vale la pena de preocuparse por tan poca cosa. Todos, hasta los más ricos, tienen apendicitis. En un momento se cura... el tiempo de estornudar... como las glándulas... ¿sabes? y después estarás tranquila, volverás a casa... y todos felices.

—No volveré más a casa.

—¿Y por qué?

—Me lo parece...

—¡Calla, no digas estas cosas!

—Tengo cierto presentimiento.

—No te asustes, que no pasará nada. Me voy en una corrida, a pasar la leche y volveré antes de que te vengan a buscar.

En el Hospital laico.

Cuando Manuel volvió a su casa, ya se habían llevado a su mujer.

Por la tarde probó de ir a ver al hospital... ¡Imposible!

Muy conmovido preguntó a un enfermero; pero el enfermero tenía trabajo de leer el diario:

—¿Tu mujer?... ¿qué te piensas, que la tengo en el bolsillo?...

Otro enfermero lo miró como quien mira a un demente.

—¿Qué viene a hacer aquí ese perezooso?...

Todos los ratos perdidos que le quedaban después de llevar la leche, los pasaba al pie de la pared del hospital, esperando una ocasión para poder entrar, escuchando, sin entenderles, a los enfermeros que gritaban:

—Si fuese a protestar a la Cámara...

—¡Pero, sí, protestar...! Cuando mi pobre mujer puede ser que agonice detrás de estas paredes...

Tres días después, por fin, pudo llegar hasta la cama de su esposa.

—¡Hola, María! ¿Cómo va eso?

La pobrecita volvió hacia él los ojos de fiebre y movió tristemente la cabeza.

—¡Si supieras qué contenta estoy de poder verte!

—¿Qué, estás bien cuidada?

—No hables tan alto, que siempre hay quien espía. El médico, muy bien... ¡pero las enfermeras!...

Y con el dedo le hizo signo de que muy cerca había una que vigilaba... y

después todo se pagaba, sobre todo las conversaciones sospechosas.

—¿Has traído algún dinero?

Manuel sacó el portamonedas, donde encontró ocho pesetas.

Se necesitan pesetas... muchas pesetas... y muchas propinas... Ponlas bajo la almohada; vigila, que hay una que mira.

En efecto, una corpulenta enfermera, con una bata blanca, estaba observando la escena.

—¡Pobre María!... ¡qué puedo yo hacer con eso!

—Ve a saludarla... dale... (no se atrevía a decirlo... ¡cuestan tanto de ganar las pesetas!...) cinco pesetas—murmuró la enferma.

—Eso es, cinco pesetas—contestó como un eco el marido.

—Sé amable... ¡Oh, no sabes con qué cuidado se tiene que tratar a esta gente!

Manuel se volvió con el corazón lleno de angustia, dejando a la pobre María sola en aquella sala inmensa y llena de gente.

Al día siguiente moría... ¿Cómo... ¿Qué dijo?... ¿Sufrió mucho? ¡Misterio! La gran enfermera estaba allí; pero indiferente en medio de aquel campo de miserias.

En cuanto a avisar al sacerdote, se necesitaba una solicitud, pluma, tinta, mucho valor para escribir y saber vencer el respeto humano.

¡Y pensar que puede ser que eso mismo me espera a mí muy pronto!...

En el momento

que el lechero marchaba, no pudo resistir a un movimiento de curiosidad:

—¿Por quién votó usted en las últimas elecciones?

—¿Yo?

—¡Sí, usted!

Manuel titubeó un momento y, después, con una cara donde se traslucía la vergüenza, dijo:

—¿Por qué me pregunta eso?

—Para saberlo, para exigir responsabilidades.

—¡Ah, ya veo hasta dónde quiere llegar!...

Y tomando bruscamente los potes bajó confundido y avergonzado las escaleras.

Pedro el Ermitaño.

CHARLA

—¡Ave María Purísima!... ¡Cómo vienen hoy!...

—Hecho un eleter consciente reee... publicano... socialista... u lo que sea, que dentro de poco va a ejecutar un sagrado... sagrado no, que güele a clerical, un reee... publicano derecho de votar al más rabioso come-curas y tra-ga-flaires que han visto los masones todos de la sierra morena. ¡A ver!...

—Para lo que estás tú bueno es para irte ahora mismo a la cama.

—¡Ca!... Eso dimpués que haigamos apabuyao a toos los cavernícolas y haigamos quemao toas las ilesias y conventos con monjas y flaires dentro y nos haigamos bebío el vino que se guardan pa sus borracheras, y... y...

—Mereces un guardia de asalto, hijo del alma. Estás del todo turulato.

—Como que es día de ileciones en que va a triunfar nuestro compinche contra toa la barbarie clerical... Bueno, tú no entiendes de estas cosas porque no eres del Centro, que es donde destruyen de toas estas cosas. ¡Hay allí ca potencia dé saber que tira de espaldas!

—Me lo figuro; así vienes tú tambaleándote.

—Pos toas las tengo conmigo y como ya man dicho los míos que soy decidío, votaré primero al maestro laico, que es el elegío por la sociedad, no sé si pa deputao o pa concejal, es lo mismo; dimpués voy a otro colegio... eleteral, has de entenderme, y voto con el nombre de uno que ya murió y está defunto en el cimiterio, y son dos votos pal laico, dimpués voto por no se quién que me manda el capataz de la frábica y me gano 25 pesetillas, o lo que es lo mismo, 25 bombas; aluego voy a otro colegio y me voto al laico otra vez y son... cincuenta votos, y aluego me voy a las afueras y volco un censo y andamos a palos si la cosa va mal...

—Antes te escabechan los contrarios.

—¡Ca! Los mandones, que son los nuestros, ma poyan... ya me lo han dicho. Además que, como tú sabes, fui muchos años mangoneador ileteral y sé bien las tretas.

—Y también sé que te trajeron algunas veces molido a palos y que me hiciste llorar como una Magdalena.

—Pero salió el nuestro.

—Y de tí no se acordó para nada.

—¡Pos anda que si se va a acordar de toos, memoria necesitaba!

—¿Y qué conseguisteis?

—Po lo pronto unos atracones de vino bárbaros y ca panzá de risa cuando hablaba en el monecipio contra las ilesias y los curas, que aquello era el disloque de la armenistación. De esta, como ya estamos más ilustraos, vamos camino de Rusia; nos lo dijo el maestro el otro día en el centro.

—Anda, monín, vámonos a Rusia.

—No, porque dicen que los que están allí no pueden volver, y yo quiero estar aquí por mor del reparto que vamos a tener pronto.

—Entre vosotros no; entre los que os manejan como borregos.

—Te perdono la ofensa porque eres mi mujer y porque a pesar de lo que dicen los tuyos de las cofradías, vamos a ganar otra vez... ¡Ah, me se olvidaba; tú, ¿por quién votas?

—Por tí, salao, para que te vayas a la cama; estás un poco malito de alma y cuerpo.

—Güeno; voy a acostarme un poco, pero no dejes de llamarme a la hora solene de las ileciones.

—Descuida, te llamaré.

—Anda, vete tú delante, porque... no veo bien y equivoco los cuartos... ¡Viva el comun...! ¡Abajo tool...

—Y tan abajo que se me cayó el infeliz debajo de la cama. ¡Cualquiera lo levanta ahora!

Ronca como un cerdo. ¡Cómo me lo han cambiado esos amigotes y esos papeluchos y ese centro, que es un centro de perdición!

Bueno, pues esos amigotes y esos papeluchos y esos centros de perdición y de vividores, el voto de mi marido se lo pierden, porque de ahí no me sale hasta mañana, y yo me voy ahora mismo a depositar el mío en favor de quien pregonándose amigo y servidor de Cristo, lo ha de ser igualmente del prójimo, con sinceridad y nobleza.

Te quejas de que te gobiernan mal, te administran peor, de que llevan el agua a sus molinos dejando el tuyo exhausto...

¿Por quién votas?

RECUERDOS QUE CONVIENEN

1904:

El verdadero Gobierno de Francia.

Para el vulgo de las gentes y aún para el elemento oficial de las demás naciones, Combes y sus ministros constituyen el Gobierno de Francia; mas para los que están, como quien dice, en el secreto, es evidente que sobre ese Ministerio pantalla hay otro gobierno del que Combes y sus compañeros de Gabinete son únicamente meros instrumentos.

Este Consejo Supremo, verdadero poder ejecutivo de la república francesa, lo forman: Massé, secretario del gran Oriente de Francia; Delpech, gran comendador de la masonería; Clemenceau, Jaurés, Lafferre y Rabier, oradores de las logias, y nada hace Combes sin consultarles previamente, ateniéndose a su parecer, que tiene los caracteres de órdenes terminantes.

Más aún: de los once ministros de que consta el Gobierno francés, ocho son masones activos, y puede también afirmarse, sin pecar de exageración, que las tres cuartas partes de los diputados de la mayoría parlamentaria pertenecen a las logias.

En el orden administrativo sucede lo mismo: la mayoría de los prefectos y sub-prefectos, directores, jefes de sección y de negociado de las oficinas del Estado en Francia, son asimismo masones, y a la masonería pertenecen gran número de alcaldes y de consejeros municipales.

No es, pues, de extrañar la persecución que en Francia padece la Iglesia; mas para que no quede duda de que esa inícuca campaña anticlerical es obra de la masonería,

vamos a reproducir algunas declaraciones de altos dignatarios de las logias, que constituyen otros tantos testimonios irrecusables de que Combes es pura y exclusivamente el mandatario de las logias al frente del Gobierno de la nación vecina.

El masón Rabier, en la última asamblea o convento de la secta, dijo, refiriéndose al actual presidente del Consejo de ministros de Francia:

«No ha aceptado el poder más que para cumplir su tarea de buen republicano y buen masón.»

Y el masón Lafferre, otro de los consejeros áulicos de Combes, dijo por su parte, refiriéndose a las fuerzas políticas que apoyan a Combes:

«Sois libres de ser republicanos moderados, o republicanos radicales, o republicanos socialistas, o socialistas revolucionarios; sus ideales no nos inspiran temor; pues todos ellos forman parte de los combatientes de la masonería y todos aspiran a la emancipación y a la libertad.»

»Todas esas fuerzas nos pertenecen y debemos agruparlas en derredor nuestro por el vínculo masónico, que permite a hombres venidos de todos los puntos del horizonte político encontrarse en las discusiones fraternales y preparar por la vía masónica la vía política... tal como se nos aparece en la formación del bloque masónico y del bloque republicano que sostiene en estos momentos al Ministerio de acción republicana.»

Con más claridad no puede manifestarse que el actual Gobierno de Francia no desempeña otro papel que el de ejecutor de las voluntades de las logias. O lo que es lo mismo:

Que Francia gime bajo el poder de la masonería.

En España pasa ahora otro tanto.

Flores poéticas

Al partir sin Dios

¡Dejé en el mundo las riquezas todas que tanto codicié!...
 ¡Yo triste las perdí... ¡gózanlas otros!...
 ¡En vano me afané!...
 ¡Me ví exaltado ayer!... ¡hoy en la fosa!...
 ¡Del pedestal caí!...
 ¡Otro en él se ha encumbrado y vive y
 ¡En vano yo subí!... (triunfal...
 ¡Bebí en la copa del placer riendo,
 el tósigo mortal!...
 ¡Otros beben ya en ella! ¡desdichados!...
 ¡Su suerte será igual!...



Al partir con Dios

¡Por Dios en vida mis riquezas todas a los pobres legué!...
 ¡Hoy el cielo me dan!... a Dios poseo!...
 ¡feliz siempre seré!...
 ¡Honor y fama sepulté en el mundo bajo tosco sayal!...
 ¡Vivo y reino con Dios!... hoy he triunfado!...
 ¡tengo un nombre inmortal!...
 ¡Negué a mi cuerpo los placeres, sóbrio y mortificado fuí!...
 Hoy gozo y me deleito eternamente!...
 ¡Dios me regala a mí!...

J. Montañés

¡QUÉ LECCIÓN!...

I

Familia obrera; jornal escaso; socialismo abundante.

—Padre, ¿te llevaremos la comida?

—Sí, de paso que vais o votar tú y tu madre. Que no me falteis, sobre todo a votar; ya sabéis que estoy en aquella mesa de interventor y lo veo todo.

—No faltaría más; ni mi madre ni yo dejamos de dar el voto a los del partido. ¿Verdá, madre?

—Por de contao. Allí estaremos aunque nos revienten después. Hay que sacrificarse por los nuestros con votos y con pesetas.

—¡Eso mismo!

—Y eso que yo no tengo entodavía los 23 años.

—Se te ponen, hija.

II

Familia de regular posición. Se precia de «tan católica como la que más».

El padre. —No sé si ir a votar... ¡Tengo tanto que hacer!...

—Pues yo, esposo mío, no iré. Tengo miedo a lo que pueda ocurrir. Mejor no ibas tú tampoco; total por un garbanzo más o menos no se va a descomponer la olla.

—Y yo desde luego, papá, no voy. No quiero aparecer como que tengo 23 años.

—Y tienes 30.

—En casa.

—No vayais, no. ¡Qué modas sacan ahora con lo de votar las mujeres y conque es una obligación...

—Dios no se mete en estas cosas. Lo mejor y más tranquilo, de casita a la iglesia y de la iglesia a casita.

Nota mía.

Con... católicos así se comprenden ciertos vergajazos. J.



En sufragio de nuestros suscriptores difuntos hemos mandado celebrar, siguiendo costumbre anual, una misa rezada en el presente mes, dedicado con especialidad a las almas benditas del Purgatorio.

Nuestros suscriptores y propagandistas acuerdense en sus oraciones y sufragios de encomendarles a Dios.

El analfabetismo y las extremas izquierdas

«El Debate» publicó lo siguiente:

«Publica el «Heraldo» un mapa estadístico para demostrar la incultura en que vive España por el tanto por ciento de analfabetos de sus provincias. «En estas condiciones—dice—dejó a España la Monarquía.» Y añade: «Una vergüenza de la Monarquía, que sólo podía apoyar su existencia en el mantenimiento de la ignorancia y de la barbarie.»

Pero se nos ocurre cotejar el mapa con otro cuadro estadístico de los diputados de las últimas elecciones, y resulta, claro como la luz, que los más aprovechados «de la ignorancia y de la barbarie» son los socialistas y los partidos de extrema izquierda, que sacaron casi todas sus actas de las provincias más calificativas por su analfabetismo. Vamos a demostrarlo con el mapa del «Heraldo» a la vista:

Jaén, 65,79 por 100 de analfabetos. Eligió diez diputados socialistas y ningún derechista.

Granada, 65,92 por 100 de analfabetos. Eligió seis diputados socialistas y ninguno derechista.

Badajoz, 60,77 por 100 de analfabetos. Eligió ocho diputados socialistas y ninguno derechista.

Cáceres, 63,47 por 100 de analfabetos.

Eligió cuatro diputados socialistas y ningún derechista.

Córdoba, 60,29 por 100 de analfabetos. Eligió ocho diputados socialistas y ningún derechista.

Ahora veamos cómo procedieron las provincias más cultas de España:

Alava, 19,79 por 100 de analfabetos: un derechista—eligió dos diputados—y ningún socialista.

Burgos, 26,32 por 100 de analfabetos. Eligió seis derechistas; ningún socialista.

Navarra, 30,10 por 100 de analfabetos. Eligió cinco derechistas; ningún socialista.

Palencia, 25,95 por 100 de analfabetos. Eligió dos derechistas; ningún socialista.

Santander, 26,04 por 100 de analfabetos. Eligió dos derechistas y un socialista.

¿A quién aprovecha, pues, la incultura y el atraso? ¿Quién prospera con la barbarie y la ignorancia? ¿Los que sacan sus actas de las provincias más analfabetas o quienes las obtienen en las regiones más cultas?»

Desde luego, que de la ignorancia del pueblo es de la que sacan sus más abundantes frutos la impiedad.

Ya lo decía Voltaire a su amigo La Chalotais, procurador del Parlamento de Bretaña: «... os agradezco que trateis de proscribir la instrucción en las clases populares, a las que hay que guiar; pero no instruir, porque son como bueyes, que solo necesitan el yugo y la cebada.»

Acuérdense nuestros amigos que se acerca la época de hacer nuevas suscripciones para 1934. ¿Quién podrá asegurar que no puede buscarnos un nuevo suscriptor? Las obras católicas no deben estancarse ni abandonarse. Es preciso ir las aumentando siempre al mayor fruto espiritual de las almas y bien de los pueblos.

Esperamos que esta semilla no caiga en terreno pedregoso.

Folleton de RELIGION Y PATRIA

(41)

El Abate Legrand

impaciencia. El abate Legrand adelantó algunos pasos, y trémulo, con humilde tono, preguntó:

—¿Queréis que ocupe yo su puesto? Yo no tengo mujer ni hijos que me necesiten...

Las miradas del oficial se fijaron con admiración en el sacerdote, que esperaba su respuesta con impaciencia.

Después de un breve silencio, dijo el capitán:

—Lo que me decís es muy grave... y os pido que reflexionéis... Sois muy joven aún...

—¡Os lo suplico!—dijo con firme acento el sacerdote.

El capitán se puso a escribir sin contestar, y tendiéndole luego la hoja de papel, le dijo:

—Ahí tenéis la orden para poner en libertad a Leroy, ocupando vos su puesto como deseáis.—Y con voz triste añadió:—¿Queréis hacerme el honor de que estreche vuestra mano?

El sacerdote acercó la suya, y estrechó afectuosamente la mano del ale-

mán. Y con ligero paso, dichoso con su sacrificio, llegó a la prisión de los condenados.

El jefe del puesto se paseaba delante de la puerta, arrastrando el sable con estrépito.

Sin dignarse contestar al saludo del sacerdote tomó brutalmente la hoja de papel. Pero después de enterarse del contenido la expresión dura de su rostro se dulcificó, y cuadrándose ante el sacerdote llevó su mano a su chacó, diciendo con respeto:

—Podéis entrar, señor.

El abate Legrand rogó al oficial que hiciese llamar a Leroy. Abatido y lloroso se presentó éste, y asiendo una mano del sacerdote, murmuró con los ojos llenos de lágrimas:

—¡Mi mujer... mis pobres hijos!...

—Valor, amigo mío, y esperad—le dijo el sacerdote.

Y después de adoptado todo género de precauciones, le hizo saber que le hacían gracia de la vida por su familia. El infeliz reía y bailaba como si estuviera demente; quería marchar enseguida para abrazar a su mujer y a sus hijos, pero el sacerdote procuró calmarle. Los dos, siguiendo un estrecho sendero, se dirigieron hacia la humilde

morada de Leroy; ya próximos, el abate Legrand le dijo:

—Permaneced aquí; voy a prevenir a vuestra mujer.

En el huertecillo que rodeaba la choza, la mujer de Leroy lloraba, rodeada de sus hijuelos. Pero el rostro alegre del abate le hizo comprender la verdad.

—¿Está libre?—preguntó afanosamente.

El sacerdote sonrió.

—Va a venir.

Leroy se presentó arrojándose en los brazos de su mujer.

—¿Cómo podremos recompensaros lo que habéis hecho?—decía.

El sacerdote respondió muy conmovido:

—Vuestra felicidad es mi recompensa. Amaos siempre y sed buenos y honrados.

Apretó la mano a los esposos, besó a los niños y se apresuró a volver a la prisión.

En un rincón estaba el guarda Lardeur, un veterano de Crimea y de Italia, con el semblante adusto y fumando estoicamente su pipa. A su lado Vincent, joven de diez y ocho años, con la cabeza entre las manos, parecía dormir.

A propósito de una apoteosis reciente

He aquí cómo termina el poeta Francisco Copée un artículo escrito con motivo del centenario de Victor Hugo:

«Digámoslo de una vez. Estas apoteosis teatrales, de las cuales se hallan excluidas la esperanza en Dios y la idea de la vida eterna, producen un sentimiento de espantosa tristeza.

¡Cuánto más consolador es ver una tumba ignorada en el cementerio de una aldea y sobre la cual se proyecta todos los días la apacible sombra del campanario de la iglesia, y cuán grande es la emoción que se experimenta al pensar que en aquella iglesia un sacerdote ruega por las almas de los cristianos difuntos y por aquella alma desconocida y renueva todos los días su oración en el santo sacrificio de la misa, después de la elevación, en el mo-

mento más solemne y en presencia de Dios vivo sobre el altar!»

¡Cumplid como buenos!

El enemigo de nuestra sacrosanta Religión y de nuestra amada Patria se presenta de frente, se declara tal y como es: no quiere paz material ni espiritual; quiere la lucha de clases, es decir, el infierno aquí y el infierno allá.

¡Ciudadano, no tienes escape, ya no te



Melchor Osorio

RELOJERIA Y JOYERIA
Pl y Margall, 13 -:- GIJON

Venta de todos los artículos del Ramo, sin competencia :: Compra de oro, platino y brillantes. Pago todo su valor.

ULTRAMARINOS FINOS

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Capua, 31
GIJON Teléfono 2934

LA Librería Palacios

Continúa liquidando en

Santa Rosa, n.º 4

—: Gijón :—

valen disculpas; o a la derecha o a la izquierda; o con el bien o con el mal.

Al votar piensa en Dios que ha de pedirte estrecha cuenta de tus obras como católico y como ciudadano.

No basta honrarle en el templo; hay que dar la cara por EL en todos los actos de la vida.

Si Dios nos castiga le suplicamos que nos perdone y si nos perdona le estamos provocando para que nos castigue.

Peluquería de Señoras

DE

María Luisa Rodríguez

Ondulación permanente garantizada — Aparatos Eugene, los más modernos — Cortes de pelo Marcel — Ondas al agua — Peinados — Tintes y Manicura, etc., etc.

SERVICIO ESMERADO

San Bernardo, 75, 1.º — (Frente a la plaza)

DOCUMENTOS de toda clase, logra de altos centros Estado, realiza gestiones, tramita asuntos activamente.

IMPORTANTE: Toda publicación católica, deberá remitir tarifa anuncios económicos número muestra.

Fernando Gil Cala.—Jaén, 7, pral. MADRID

Imp. LA RECONQUISTA—Gijón

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)—Gijón

Detalle: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:
GALONSO

Teléfono Detall: 2912
Teléfono Almacén: 2913

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica
: Enfermedades del Pulmón y Corazón :

Consulta: de 11 a 1 :: San Bernardo, 143 :: Teléfono, 1219 :: GIJON

SIDRA CHAMPAGNE

"ZARRACINA"

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJON

Luis Infiesta y Castro

(Antes Acebal, Rato y Comp.)

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

—: GIJON :—

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas

Artículos de hierro fundido, como bajadas de agua, lucernas, columnas, banos de jardín y cuantos encargos se hagan

Rápida entrega de los pedidos

"La Fama Asturiana"

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Pídase en las tiendas de ultramarinos.

LUIS BASURTO QUÍMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico
Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida

Espato-Flour, en piedra y molido

LABORATORIO de análisis minerales e industriales.

Príncipe, 16—Apartado 174 :: GIJON

OBRAS TEATRALES

(De propaganda social)

El Anarquista..... 1 peseta.

Mitin socialista..... 1 »

Jauja..... 1 »

El Señorito..... 1 »

El Requeté..... 1 »

Certificado, 0,30 de pta. más. Los pedidos a esta Administración.

Colecciones de RELIGION Y PATRIA años 1928-29-30-31-32, a 4 pts. cada año.

FUNERARIA DE

NIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Teléfono 17-20. — Gijón

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud « Barato » Económico

Francisco Prendes Pando

ABOGADO

SOMIÓ :: GIJON

Doctor Calisto de Rato y Rees

Especialista en enfermedades del sistema nervioso

Cincuenta y seis años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde

Corrida, 63 — Teléf. 400

GIJON

El dolor de estómago le impedía trabajar hacia años...



Hoy como de todo, trabajo y he recuperado la alegría de otros tiempos...

Esto dice don Casimiro Florido, de Los Santos de Maimona (Badajoz), Carretera Chica, 4; en la carta que nos ha dirigido relatando la curación definitiva con la CURA N.º 13 DEL ABATE HAMON, de la dolencia del estómago que sufría hacia años. Muchos cientos de curados se expresan en parecidos términos.

LA CURA VEGETAL N.º 13 DEL ABATE HAMON asegura desde el primer día una digestión natural, sin dolor ni molestias y sin necesidad de régimen alimenticio. Es el remedio sano y cómodo que cura todas las dolencias del estómago normalizando las funciones del aparato digestivo. Pésetas 8'30 la caja para 90 tazas o un mes. Venta Farmacias, Peligros, 9, Madrid y Ronda de la Universidad, 6, Barcelona.